PROPUESTA DE UN SISTEMA DE EVALUACIÓN CONTINUA A TRAVÉS DE UN PORTFOLIO

CRISTINA PÉREZ-CORDÓN
Sede de Naciones Unidas, Nueva York

1. Introducción

La propuesta que a continuación se presenta ha sido elaborada a partir de la experiencia diaria y de los resultados obtenidos de la puesta en marcha de un sistema de evaluación continua a través de un Portfolio (inspirado en el *Portfolio Europeo de Lenguas*) en el Departamento de Español de Naciones Unidas (Nueva York) durante dos cursos, cada uno de los cuales de trece semanas de duración.

Hasta ese momento el departamento estaba utilizando como herramienta de determinación del nivel alcanzado por el alumno[1] un sistema de evaluación final cuantitativa cuya nota era obtenida a partir de un examen final oral y escrito. A pesar de los esfuerzos por mejorar este tipo de prueba, y a pesar de haber logrado un buen resultado, este sistema de evaluación no terminaba de cubrir todos los aspectos que considerábamos necesarios evaluar, por lo que en cierta manera no resultaba suficiente. Por otro lado, había una falta de coherencia entre el método de enseñanza utilizado y este tipo de evaluación, lo que provocaba que el alumno pidiera ser capacitado para dicho examen, centrándose en obtener un determinado resultado más que en su proceso de aprendizaje, de modo que el *feedback* que regularmente le proporcionaba el profesor no era realmente aprovechado por el alumno en el día a día.

Por todo ello, y de acuerdo con lo que hemos observado en nuestros grupos de estudiantes[2], consideramos la posibilidad de poner en práctica un sistema de evaluación que nos ayudara a evaluar tanto el nivel de conocimiento lingüístico como el nivel de competencia en el uso de la lengua en diferentes contextos, inscribiéndose además dentro de las directrices del *Marco Común Europeo de Referencia*. De este modo, el alumno tendría la oportunidad de saber cómo mejorar su capacidad para interaccionar, para exponer su punto de vista, para mediar o para hacer sus intervenciones apropiadas al contexto en el que se desarrollan, mostrando un uso efectivo de la lengua; y los profesores tendríamos la ocasión de poder evaluarlo de una forma regular para ayudarles en dicho aprendizaje gradual. Por otro lado, podríamos determinar con más precisión el nivel *real* del alumno, evitando los *falsos niveles*, ya que aquéllos cuya lengua materna es el italiano, portugués y/o francés tienen un alto grado de conocimiento pasivo del idioma, lo que provoca que puedan aprobar con relativa facilidad un examen de *selección múltiple*, por ejemplo, o pruebas de comprensión auditiva o escrita, mostrando como resultado un nivel que no está en consonancia con su capacidad de uso real de la lengua.

Los objetivos de este proyecto se podrían resumir del siguiente modo:

a. Medir la capacidad que tiene el estudiante para utilizar la lengua de manera correcta y apropiada en un determinado contexto, manejando para ello no sólo su conocimiento de la misma sino también su competencia (lingüística, social, cultural…).

b. Fomentar el auto-aprendizaje y la capacidad de auto-evaluación entre los alumnos, de manera que éstos entiendan que tienen una parte de responsabilidad en su proceso de aprendizaje: el profesor no es un corrector, sino un facilitador que les ayuda a entender cómo funciona la lengua y cómo debe ser usada.

c. Fomentar el auto-aprendizaje y la capacidad de auto-evaluación entre los profesores, que al llevar a cabo un seguimiento más exhaustivo y personalizado de sus alumnos son capaces de detectar más rápidamente y de forma más evidente el impacto de su actuación dentro del grupo de estudiantes y de qué manera puede ser mejorada.

d. Dar la importancia que le corresponde al *proceso* de aprendizaje, y no tanto al resultado, valorando la dedicación y el esfuerzo diarios del alumno como persona individual y como miembro (que media, que interactúa) dentro del grupo.

---

[1] Esto implicaba fundamentalmente dos tomas de decisiones: el paso de un alumno al siguiente curso (al siguiente nivel) y el emplazamiento de alumnos nuevos en el nivel que mostraba el resultado dicho examen.

[2] El perfil de nuestros estudiantes es el siguiente: miembros de Naciones Unidas (y, por tanto, adultos) de diversas nacionalidades, que generalmente hablan con cierta fluidez dos o tres idiomas y que estudian español dentro de un ámbito profesional y no académico.

e. Desarrollar la motivación en detrimento de la frustración que en ocasiones puede aparecer tanto en estudiantes como en profesores, sentimientos éstos provocados en gran parte por las situaciones descritas al inicio de la introducción.

f. El gran reto: lograr todo esto sin que la carga de trabajo para el profesor y el estudiante sea incompatible con su horario laboral y… ¡su vida personal!, en otras palabras: lograr la máxima viabilidad. De igual modo, queremos seguir avanzando en este proyecto para poder perfilarlo y definirlo al máximo y lograr el mayor grado de fiabilidad, validez y eficacia.

2. Propuesta concreta de evaluación a través de un portfolio

Teniendo en cuenta los objetivos arriba descritos, comenzamos a poner en práctica un sistema de evaluación continua cuyo principal eje es el alumno y cuyo soporte físico más apropiado es un Portfolio. Antes de comenzar a explicar con más detenimiento el sistema, he de aclarar que quizá en mi caso una de las partes más complicadas del proceso fue la de educar al propio alumno que, acostumbrado al examen final, no acababa de ver con claridad por qué debía utilizar este nuevo sistema. Algunos se embarcaron con resignación, otros con curiosidad, otros con escepticismo y no tantos con la convicción de que iba a ser mejor: a primera vista, todo apuntaba a que se iba a aumentar su carga de trabajo a cambio de un beneficio incierto. Afortunadamente, tal y como explicaremos más adelante en el apartado en el que se explica el impacto de este sistema de evaluación, los resultados fueron altamente satisfactorios.

Así, igual que el fotógrafo recoge sus mejores fotos en un Portfolio, también nuestro alumno recoge las muestras de trabajo que mejor reflejan sus habilidades en la lengua que estudia. Es, entre otras cosas, una carta de presentación *avalada* por su profesor capaz de dar cuenta de su nivel de conocimiento y competencia. Vamos a explicar esto con más detalle.

El Portfolio con el que trabajan nuestros alumnos se compone –esto no es algo novedoso– de Pasaporte, Biografía y Dossier. Quizá es esta última la que merece la pena explicar con más detenimiento, ya que puede suponer el factor diferencial respecto a otros Portfolios utilizados en otros centros.

El Dossier recoge los siguientes documentos:

- Entre 5 y 8 *Tareas de Portfolio*.
- Entre 1 y 2 *Exámenes de libro abierto*.
- Entre 1 y 2 *Proyectos*.
- Una *planilla de Auto-evaluación* de mitad de curso que el estudiante debe completar.
- Una carta del profesor comentando sus impresiones y dando recomendaciones (y redactada a partir de la anterior planilla de auto-evaluación completada ya por el estudiante).
- Una carta de *Evaluación de final de curso* que recoge el resultado final.

2.1. Las Tareas de Portfolio (TP)

Son tareas que el estudiante hace en casa o en clase y que no necesariamente tienen que sintetizar lo aprendido en un capítulo ni han de tener una longitud específica, aunque sí cuentan con una *fecha de caducidad* para su entrega. Esto hace que se fomente la importancia por el trabajo diario, por el esfuerzo realizado en todo momento y no sólo ante un examen o una prueba concreta. El día a día cuenta, y el estudiante lo sabe.

Las TP siempre están marcadas como tales a través de un icono, de modo que el alumno es consciente de que esa tarea es susceptible de ser incluida dentro de su Portfolio, por lo que deberá ser responsable de prepararse bien para hacerla lo mejor posible, pudiendo pedir ayuda a su profesor en todo momento. El número de TP se deja a criterio del profesor, y debe informar a los estudiantes sobre ello al inicio del curso. De las diferentes TP que el profesor entrega al alumno (que pueden exceder el número de las que debe incluir al final en su Portfolio), este último tiene la responsabilidad de escoger aquéllas que considere que mejor reflejan lo que es capaz de hacer en español. Así, si el profesor decide que el alumno incluirá cinco TP al final del curso, y le proporciona ocho, el alumno es el encargado de escoger qué cinco TP incluirá en su Dossier de entre las ocho entregadas por su profesor.

Cuando el alumno entrega una TP el profesor hace una evaluación cualitativa de la misma, dándole la posibilidad de auto-corregirse en aquéllos puntos que considere oportunos para después volver a corregir, digamos, la *versión final* que el alumno le presente.

2.2. Los exámenes de libro abierto

Los *exámenes de libro abierto* son, como la propia palabra indica, exámenes que el alumno realiza durante el tiempo de clase (una hora) y en los que puede utilizar todo tipo de materiales de consulta: libro, diccionario, apuntes. Incluso puede pedir ayuda a sus compañeros o, puntualmente, al profesor. Debido a esto, el profesor debe elaborar un examen que no mida solamente el nivel lingüístico, sino también las habilidades de uso de la lengua (cuán competente es), ya que si no el resultado obtenido podría verse

desvirtuado. He aquí un ejemplo (en versión reducida) este tipo de examen así como las recomendaciones que aparecen en la primera página del mismo:

RECOMENDACIONES ANTES DE EMPEZAR EL EXAMEN:

- Es recomendable haber estudiando antes (no es suficiente con leer) todo lo que hemos visto en clase, revisar bien los ejercicios que has hecho en clase y releer las correcciones hechas por tu profesor en los ejercicios que le has entregado.
- El examen está pensado para durar una hora aproximadamente, si necesitas más tiempo probablemente es porque has tenido que consultar demasiadas veces tus apuntes.
- Lo ideal es que puedas hacer el examen sin tener que hacer excesivas consultas al libro o al diccionario. Si ves que constantemente necesitas verificar todo en el libro, es porque probablemente no has estudiado lo suficiente o porque hay algo que no has entendido bien.
- Recuerda que este examen no sólo es una herramienta de evaluación, sino también de *aprendizaje*.

¡NOS VAMOS A CHILE!: PRIMER PASO: LA RUTA

Varios compañeros de oficina y tú habéis decidido hacer un viaje a Chile. No hay acuerdo en el grupo sobre la ruta y, por votación, han decidido que seas tú la persona encargada de elegirla. Chile ofrece muchas posibilidades, y todas ellas muy variadas. Escoge UNA de las dos rutas que se proponen y, teniendo en cuenta el destino, da *4 recomendaciones* sobre lo que se debería llevar sin falta en la maleta: qué objeto, para qué, por qué, etc[3].

Ejemplo. *Es recomendable que el viajero lleve una crema solar para protegerse de los rayos del sol. Puede que se alcancen temperaturas muy altas, y más vale prevenir.*



Ruta 1: La isla de Pascua: Mito y realidad se confunden en Rapa Nui, tierra de origen volcánico y con forma triangular de 180 km² de superficie. Es un recurso arqueológico de importancia mundial por el misterio en torno a sus gigantescas esculturas en piedra. El clima es típicamente marítimo de características subtropicales, con una humedad relativa promedio del 77%. Presenta lluvias durante todo el año con 1.140 mm. como promedio anual, siendo el mes de mayo el más lluvioso y septiembre el más seco. La temperatura promedio anual es de 20,6º C. Las temperaturas promedios máximas (23,3º C.) se dan en marzo y las temperaturas promedios mínimas (17,9º C.) ocurren durante agosto. Entre las posibles actividades recreativas en la isla destacan las caminatas, excursiones, visitas a los principales recursos culturales, natación y actividades de playa, pesca de superficie y submarina, buceo de observación y cabalgatas. Si usted desea obtener más información sobre esta maravillosa isla visite la siguiente dirección de Internet: http://www.gochile.cl/html_s/ChileIslaPascua/Chile-Isla-Pascua.asp



Ruta 2: Territorio Antártico chileno: El Antártico chileno, última frontera del sur del mundo, se encuentra a 990 kilómetros de Punta Arenas, la ciudad más austral de Chile. Está habitado por pingüinos, focas, elefantes marinos, orcas, ballenas azules y krill, un pequeño crustáceo parecido al camarón. Una *tierra* de hielos eternos en la que todo sorprende. La **Antártida** es un lugar distinto, un lugar de naturaleza congelada que el hombre apenas conoce. Atraen al visitante no sólo la fauna y flora tan especial que se observa en las islas y costas del sector, sino también la gran riqueza natural contenida en el hielo allí depositado, y que es la mayor reserva de agua dulce del mundo, aunque paradójicamente no en todos los lugares el agua es potable. Para más información visite la página de Internet http://www.enjoy-chile.org/chile-tour/tour-destino-chile-tour-antartida-completo.php

¿Qué ruta has elegido y cuáles son tus recomendaciones?

(…)

SEGUNDO PASO: MÁS VALE PREVENIR QUE CURAR

Como responsable del grupo, piensas que toda previsión es poca. Puesto que conoces hace años a tus compañeros de oficina y sabes muy bien cómo son, crees que la mejor forma de que todo salga bien es anticiparte a las posibles dudas, inquietudes, problemas, etc. Por esta razón, has decidido *preparar un cuestionario de tres preguntas* que muestre precisamente esas posibles inquietudes del grupo.

Ejemplo: *El Antártico es un territorio peligroso y seguro que es difícil orientarse por allí. ¿Qué haríamos si algún miembro del grupo se perdiera en mitad de una isla?*

(…)

Siguiendo en esta línea previsora, ¿cómo crees que respondería a estas preguntas la persona más optimista de la oficina? ¿Y la más pesimista? ¿Y la más resignada?

[3] Se le recuerda al estudiante que durante todo el examen debe intentar utilizar estructuras variadas, propias de su nivel y que muestren lo que ha aprendido en clase.

Ejemplo: *El Antártico es un territorio peligroso y seguro que es difícil orientarse por allí. ¿Qué haríamos si algún miembro del grupo se perdiera en mitad de una isla?*

Posible respuesta:

José Antonio, *resignado*, respondería: *Pues no habría más remedio que suspender el viaje y llamar a la policía nacional, internacional, a las unidades de rescate y a la embajada*.

Fin del examen

La evaluación del examen es de tipo cualitativo, incluso resulta muy positivo dedicar tiempo a comentar con el grupo sus impresiones y posibles dudas después de ver la corrección de sus exámenes. De este modo, el examen se convierte en una herramienta de aprendizaje y auto-evaluación a través de la cual el estudiante toma conciencia de qué y cómo debe intentar mejorar.

2.3. Los proyectos

A través de este tipo de tarea el estudiante tiene la posibilidad de hacer algo *real* utilizando el español e integrando todas las actividades de la lengua. Las posibilidades son muy variadas (ej. elaborar una campaña y defenderla, preparar un reportaje, crear una ONG…) y la duración del mismo se deja a criterio del profesor, aunque generalmente puede durar tres, cuatro o cinco días, trabajando durante el tiempo de clase así como en su tiempo personal durante el cual busca información, selecciona material, prepara sus estrategias de presentación si es que la hay, etc. Es extremadamente importante:

- Expresar el objetivo del proyecto de manera clara y concisa. Un ejemplo de objetivo de un proyecto podría ser: *Entrevistar a un compañero para conocerlo mejor y redactar la entrevista para que sea publicada*[4].
- Explicar detalladamente qué pasos debe seguir para lograr ese objetivo, que en relación con el objetivo anterior podrían ser: a) Preparar, en parejas, dos entrevistas para conocer mejor a dos compañeros de clase; b) entrevistar a uno de los compañeros y tomar nota de sus respuestas (o grabarlas); c) Con las respuestas del compañero, redactar y dar forma a la entrevista para que sea publicada por el profesor; d) Leer la publicación con todas las entrevistas para conocer mejor a todos los compañeros del grupo y para comprobar que la información contenida en las entrevistas es fiel a la realidad.
- Proporcionar al estudiante un calendario concreto y detallado en el que se exprese cuándo debe realizar cada parte del proyecto.
- Compartir abiertamente con el estudiante qué se va a evaluar con este proyecto.
- Elaborar un proyecto –total o mayormente– de tipo individual, aunque se incluyan partes en las que tenga que interaccionar y/o mediar con otros miembros de la clase. Cuando se trata de un grupo de más de dos personas, realmente se hace difícil evaluar y proveer *feedback* sobre la actuación concreta de cada miembro de una forma precisa y detallada, ya que unos se apoyan en el trabajo de otros y al final los resultados individuales se diluyen en el propio resultado final del grupo.

2.4. La plantilla de auto-evaluación

Con la planilla de auto-evaluación que el profesor le entrega, el estudiante tiene la oportunidad de reflexionar de una forma guiada sobre cuál está siendo su actuación durante el curso y cómo se siente él al respecto. Esta planilla es entregada al estudiante justo a mitad de curso. El alumno debe completarla en casa y enviarla a su profesor en el plazo máximo de una semana. Una vez que el profesor la recibe y la lee con detenimiento, le hace llegar al estudiante una carta en la que le comenta cuáles son sus impresiones, felicitándole por su buen trabajo en los puntos que corresponda y dándole consejos y recomendaciones concretas para poder mejorar y aprovechar mejor las clases.

A modo de muestra, incluyo a continuación una parte de la planilla que actualmente estamos utilizando:

[4] Los ejemplos de Proyecto que se muestran están elaborados por el profesor Felipe Martín Saráchaga.

NACIONES UNIDAS – DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL

PLANTILLA PARA LA AUTO-EVALUACIÓN DEL PROGRESO DEL ESTUDIANTE

Nombre: _____ Curso: _____ Profesor: _____
Fecha: ___de _____ de 200__

Número de *Tareas Portfolio* que he completado hasta el momento: ☐

1 = nunca o casi nunca 2 = a veces 3 = a menudo 4 = siempre o casi siempre

MI PROGRESO EN ESPAÑOL	1	2	3	4
A. Gramática				
A.1. Presto atención a las nuevas formas aprendidas en clase y las utilizo de manera correcta.				
A.2. Uso diferentes técnicas que me ayudan a comprender cómo se usan las nuevas estructuras y formas gramaticales y a recordarlas mejor (busco situaciones para utilizar las nuevas formas, repito las nuevas estructuras mentalmente, comparo esas estructuras con otras similares en otros idiomas que conozco, etc.).				
B. Vocabulario				
B.1. Uso el vocabulario nuevo aprendido en clase y lo utilizo de manera apropiada.				
B.2. Uso diferentes técnicas que me ayudan a comprender el vocabulario y recordarlo mejor (listas, dibujos, mapas conceptuales, busco ejemplos de uso en contextos concretos, etc.).				
C. Compresión auditiva				
C.1. Antes de escuchar un texto, identifico la razón por la que escucho el texto y determino qué parte de la información necesito comprender. También hago hipótesis y anticipo lo que voy a escuchar.				
C.2. Después de escuchar un texto, si no he entendido algunas cosas, utilizo lo que he comprendido y la lógica para hacer hipótesis y reconstruir la información que necesito.				
C.3. Cuando escucho a nativos hablando, presto atención a las expresiones que usan para tomarlas como modelo para mis futuras producciones orales.				
C.4. Dedico tiempo a escuchar diferentes documentos en español (radio, TV, películas, CD, etc.).				
D. Expresión e interacción oral				
D.1. Cuando hablo observo si mi(s) interlocutor(es) me escuchan y si me entienden o no.				
D.2. Si mis interlocutores no me entienden, uso recursos y estrategias de comunicación que les ayuden a comprenderme (explico lo que quiero decir con otras palabras, utilizo palabras en otro idioma, utilizo dibujos, sonidos, gestos o mímica, etc.).				
D.3. Cuando hablo digo cosas relacionadas y relevantes con los temas, actividades que estamos tratando.				
D.4. Cuando alguien me habla le hago ver que estoy siguiendo la conversación (reaccionando a sus palabras, preguntándole cosas, solicitando aclaraciones, etc.).				
D.5. En las conversaciones estoy atento a los usos de los turnos de palabra, me intereso por lo que quieren decir mis interlocutores y les permito hablar.				

2.5. La carta de evaluación de final del curso

Como la propia frase indica, se trata de un documento en el que se recoge nuestra evaluación cualitativa del estudiante: no sólo se habla de los resultados concretos obtenidos, sino también de cómo ha sido su actuación a lo largo del curso para llegar a los objetivos inicialmente establecidos. Se destacan sus buenas cualidades y se le invita a mejorar aquellos aspectos concretos que el profesor considere importantes. Esto constituye una valiosa fuente de información no sólo para el alumno, sino también para su próximo profesor.

No hay que identificar una carta positiva con el hecho de pasar al siguiente nivel o no. A veces un estudiante, por circunstancias profesionales o personales, no ha podido alcanzar el nivel requerido a pesar de su esfuerzo y empeño, en cuyo caso se le haría un *feedback* positivo indicando que, sin embargo, no consideramos positivo para su aprendizaje que pase al siguiente nivel. De este modo se aplaca la frustración que pueda aflorar, ya que el estudiante ve reconocido su esfuerzo y, en la mayoría de los casos, comparte y entiende la decisión del profesor acerca de repetir el curso.

Por último, aunque no se ha mencionado al inicio de este capítulo como una parte del Portfolio, yo personalmente animo a mis estudiantes a que incluyan una portada y otros documentos que consideren relevantes en su Portfolio (una reseña de una película o de un libro, cuadros comentados de su pintor favorito, fotos explicadas de su viaje por España o Latinoamérica, etc.). Es cierto que al inicio hubo ciertas reticencias al respecto, pero pronto apreciaron y disfrutaron el hecho de involucrarse de lleno en la

cultura, el ambiente hispano y, en cierto modo, de personalizar ese Portfolio que pasaron a considerar como una verdadera carta de presentación.

3. Los resultados obtenidos e impacto en los estudiantes

Tras llevar a cabo este sistema de evaluación durante dos cursos, es decir, seis meses, y tras hacer las modificaciones oportunas en el paso de un curso a otro, los resultados han sido altamente satisfactorios en varios sentidos.

Por un lado, y teniendo en cuenta que la evaluación no es algo separado del curso sino un elemento integrante del mismo, hemos logrado hermanar aún más el método didáctico y el evaluativo. Por otro lado, hemos conseguido hacer de la evaluación un instrumento de auto-aprendizaje y auto-evaluación. Esto enlaza directamente con la idea de que la evaluación no debería entenderse simplemente como un proceso corrección del estudiante, sino más bien como una poderosa herramienta didáctica al servicio del profesor y especialmente del alumno. En otras palabras, la evaluación pasa a ser considerada como un método capaz de mostrar al profesor y al mismo estudiante cuáles son sus mejores habilidades así como sus puntos débiles, dónde debe esforzarse más, pidiendo –o no– ayuda a su profesor. Esto no sólo fomenta la autonomía del estudiante sino que además evita la frustración y desmotivación: el estudiante entiende por qué no está preparado para pasar al siguiente nivel y asume su propia responsabilidad.

Otra de las grandes ventajas que ofrece este sistema de evaluación es el hecho de formar grupos más homogéneos, terminando con los falsos niveles de los que hablaba al inicio. Así, el grupo se muestra más cohesionado y con un nivel de conocimiento y competencia que favorece e impulsa el progreso tanto individual como del grupo.

Este seguimiento tan individualizado y frecuente hacia el alumno es altamente valorado por el mismo, consciente del esfuerzo que el profesor está haciendo, lo que le motiva para intentar superarse y hacerlo mejor. En este sentido, ha habido varios casos de alumnos que nos han sorprendido gratamente, y que han pasado de tener un progreso escaso a destacar dentro de un grupo. Saben que su carga de trabajo aumenta con este sistema, pero lo disfrutan y lo ven como una manera de aprender más motivadora y rentable.

Me gustaría destacar a continuación algunos de los comentarios más significativos compartidos por el grupo de alumnos acerca de este nuevo sistema de evaluación:

- Soy capaz de aprender de manera gradual, lo que facilita el aprendizaje real frente a la pura memorización.
- Hay un incremento considerable en el grado de interacción entre el estudiante y el profesor y entre los estudiantes entre sí.
- No estudio para aprobar un examen, lo que me quita todo el estrés, sino que aprendo de una forma práctica y divertida a la vez.
- Realizo tareas que podría realizar en la vida real y para las que no basta conocer las reglas.
- Soy capaz de identificar más rápidamente y por mí mismo dónde debo mejorar, y eso me motiva.
- Para preparar el proyecto he tenido que leer en español, organizar información, preparar mi presentación, etc., lo que ha sido un buen entrenamiento para mi comprensión escrita, mi creatividad, mis habilidades para hablar en público.
- Me motiva saber que soy capaz de hacer cosas en español, como una entrevista, una defensa de una candidatura o crear una empresa. Me esfuerzo más y aprendo más.

Estos son sólo algunos de los comentarios positivos, todos ellos muy motivadores y gratificantes para el profesor. Sin embargo, he de reconocer que la tarea no ha sido fácil. Para empezar, ha sido necesario hacer un gran esfuerzo para *educar* al alumno, para demostrarle y hacerle entender el porqué de este cambio. Hay que explicarles que hay una diferencia entre estudiar la lengua y usar la lengua, entre hablar e interactuar, entre refutar y negociar, entre explicar y mediar; hay que concienciarles de que el profesor es mediador, un facilitador en su aprendizaje y que son ellos tienen una responsabilidad compartida, y que la evaluación no ha de ser entendida como un elemento para premiar o castigar, sino para aprender; que un comentario les puede dar más información que un número, y que el proceso importa tanto como el resultado.

Los resultados, como decíamos, han sido muy satisfactorios. Es cierto que este sistema al principio puede incrementar la carga de trabajo del profesor (también la del alumno, como ellos mismos han manifestado), pero a medida que se va llevando a cabo aumenta la experiencia en el manejo del mismo y se reducen las horas para ambos. Eso sí, es difícil ponerlo en práctica en grupos de más de 20 ó 25 alumnos, puesto que el seguimiento individual que requiere se vuelve complicado. Pero también es cierto que este número de alumnos, en las clases de aprendizaje de una lengua extranjera, no debería excederse

si lo que queremos es ofrecer al estudiante la situación ideal para que pueda aprovechar al máximo su proceso de aprendizaje.

4. Dónde estamos y dónde nos gustaría llegar

Como he dicho a lo largo de esta comunicación, este sistema de evaluación todavía está siendo pilotado y, por tanto, no se presenta como una opción totalmente definitiva. Es más bien un intento de mostrar un punto de partida, un modelo fruto de muchas horas de reflexión y debate, que cuenta con la ventaja de haber sido puesto en práctica de manera directa, midiendo su impacto real y buscando fórmulas que lo vayan perfeccionando a medida que se va utilizando, haciendo que nuestros alumnos sepan valorar su proceso de aprendizaje y lo aprovechen y disfruten al máximo.

Así, a través de los comentarios y experiencias de todo el equipo y de los propios alumnos, hemos ido puliendo un sistema que nos ofrece grandes ventajas, y en cuyos pequeños inconvenientes vamos trabajando día a día para poder llegar a eliminarlos en la mayor medida posible.

Continuamos trabajando en las planillas que muestran los criterios de evaluación de proyectos y exámenes, así como en la elaboración de los mismos, de modo que nos permitan medir cada vez mejor ese progreso en el uso de la lengua del que venimos hablando desde el principio. Nos gustaría, además, elaborar lo antes posible una tabla de descriptores en correspondencia con el *Marco Común Europeo de Referencia* para cada nivel, y poderlos así incorporar al Portfolio que nuestros alumnos utilizan.

Todo ello, con el propósito de llegar a un sistema lo más adecuado y provechoso posible que, además, pueda ser llevado a cabo con cada vez más soltura y, por tanto, reduciendo en lo posible la inversión de tiempo por parte del profesor.

De lo que no cabe duda es de que es enormemente gratificante ver cómo los estudiantes aprenden, cómo aprenden a aprender, a comunicarse, a vivir en español, cómo se implican en su aprendizaje y cómo te hacen partícipe del mismo de una forma directa, amable y altamente motivadora.

Bibliografía

CONSEJO DE EUROPA (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas*: *aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid: MECD y Anaya.

COUNCIL OF EUROPE: European Language Portfolio http://www.coe.int/T/DG4/Portfolio/.